

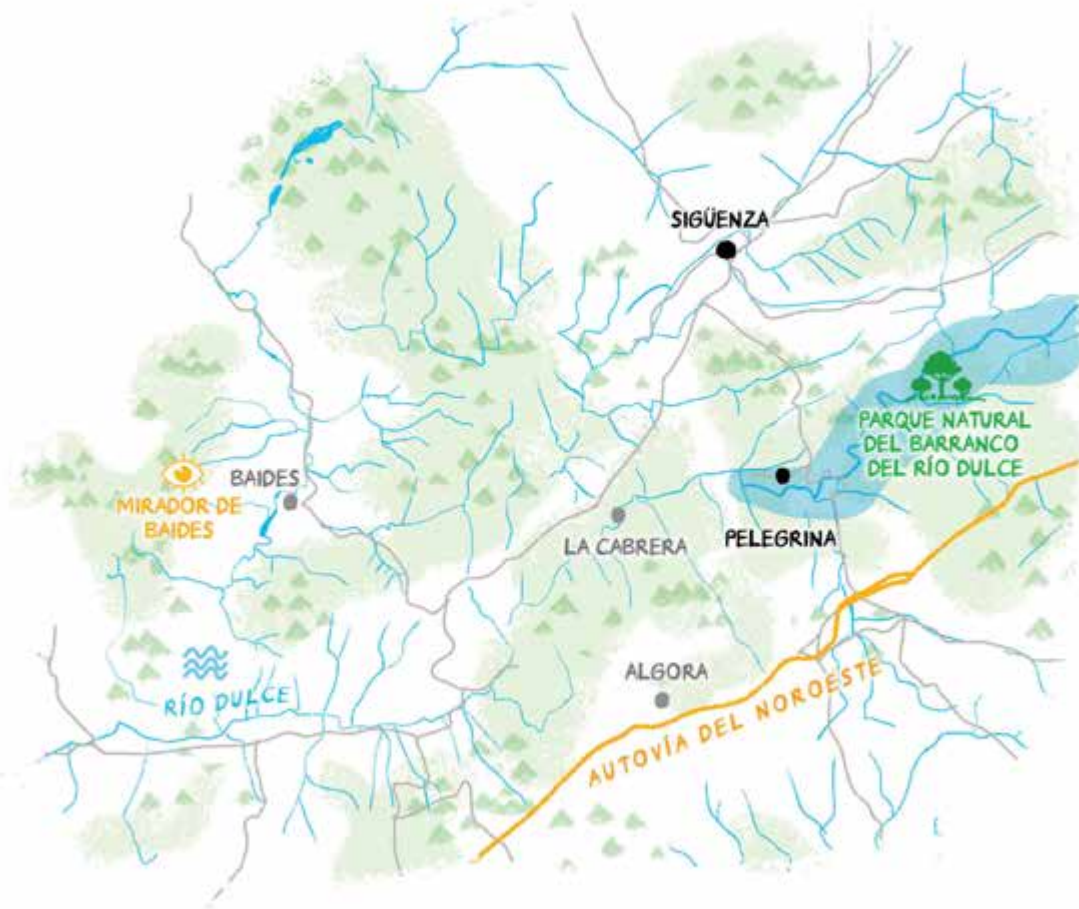
Reserva Natural Fluvial Río Dulce



El río Dulce, afluente del río Henares, nace a 1.200 m sobre el nivel del mar y desemboca en el río Henares. La Reserva Natural Fluvial de este río comprende 14 km de su cauce, aguas arriba de la localidad de Pelegrina, y se localiza en el Parque Natural del Barranco del Río Dulce, en la provincia de Guadalajara, que fue declarado como tal en febrero de 2003.



Zona de umbría entre la densa vegetación y el bosque de ribera que acompaña al río Dulce.



IDEAL PARA

- Disfrutar de un río encajonado entre rocas calcáreas y de su bosque de ribera.
- Descubrir un espectacular salto de agua de 50 m que cae prácticamente vertical en forma de cola de caballo.
- Localizar las numerosas colonias de truchas en el agua cristalina.
- Avistar algún buitre leonado, una excelente ave planeadora.

La Reserva Natural Fluvial preferida de Félix Rodríguez de la Fuente

El río Dulce es un ejemplo representativo de los ríos de montaña mediterránea calcárea. El régimen hidrológico es pluvial mediterráneo, de caudales permanentes.

El río se va encajando progresivamente entre areniscas y conglomerados, llegando a excavar una imponente hoz sobre margas y dolomías. En la parte más baja el valle se abre y el río discurre más

remansado. En el lecho predominan los limos, las arcillas y las gravas.

La continuidad longitudinal de la vegetación de ribera es muy alta y está constituida principalmente por una fresneda hidrófila oriental. En algunos tramos dominan los taxones de la saucedilla blanca. Además, constituye el hábitat fluvial de una pequeña población de desmán de los Pirineos (*Galemys pyrenaicus*). Los barrancos aledaños albergan numerosas rapaces rupícolas y córvidos. En sus aguas abundan las truchas comunes (*Salmo trutta*), de las que se alimenta la estable población de nutrias (*Lutra lutra*).

Desde su nacimiento, el río Dulce vertebró un paisaje mediterráneo dominado por extensas masas de robles y encinas. Sus aguas permanentes favorecen la presencia de una vegetación exuberante que se desarrolla al amparo de un estrecho cañón. En sus primeros kilómetros, este río no parece muy distinto de otros pequeños cauces que nacen en este suave paisaje de montes redondeados. De hecho, permite



Descendiendo por el camino, bien señalizado, que se inicia en la localidad de Pelegrina hacia el río Dulce.

una reducida explotación agrícola de sus vegas. Pero poco a poco el valle se estrecha y en determinadas zonas el río ocupa todo el ancho del barranco, generando extensiones de terreno llano dominadas por carrizales. Luego se va encajonando entre las rocas calcáreas gracias a un doble mecanismo de disolución de carbonatos y de erosión fluvial. Va horadando la roca paulatinamente, excavando un cañón cada

CURIOSIDADES

Las truchas, muy abundantes en esta reserva, consiguen su alimento colocándose de cara a la corriente, donde esperan comida a la deriva, luchando entre ellas por las mejores posiciones y distribuyéndose en diferentes niveles de la columna de agua. Sus ojos escudriñan todo lo que hay dentro y fuera del agua y, en cuanto detectan algo comestible, lo atacan y lo engullen ávidamente. A veces se alimentan de larvas de insectos presentes en el fondo del río o de insectos alados que encuentran en la superficie del agua.

Félix Rodríguez de la Fuente fue un gran defensor del lobo. Su pasión empezó en 1965, cuando consiguió salvar a dos lobeznos de morir apaleados. Se los llevó a casa y los crió con la ayuda de su mujer. Los llamó Rómulo y Remo. Intentó que el lobo dejara de ser visto como un enemigo del hombre. Su paraíso en Guadalajara fue el barranco del río Dulce.

vez más profundo. A partir de este punto empiezan a ser frecuentes las pequeñas pozas, que se suceden unas a otras a través de pequeñas cascadas, favoreciendo la presencia de diferentes especies y dando inicio al rico bosque de ribera. En esta parte de máxima naturalidad, el río se beneficia de la presencia de varios barrancos, que favorecen el tránsito de numerosos mamíferos terrestres.

El río Dulce, con sus aguas permanentemente limpias, alberga comunidades animales y vegetales en un excelente estado de conservación, no solo dentro del cauce, sino también en los barrancos laterales y en las paredes verticales de calizas margosas. Estas últimas son el hábitat perfecto para especies como los aviones comunes y roqueros, varias especies de murciélago, águilas reales, halcones y alimoches. Y, por supuesto, para la especie emblemática de los cielos del barranco, el buitre leonado.

Pero si algo define la diversidad del río es la fauna y la flora que prospera en el fondo del cañón. Con las primeras pozas encontraremos al representante más emblemático de la fauna piscícola, que no es otro que la trucha, presente durante todos los meses del año. La integridad ecológica del río Dulce queda



Pelegrina, pedanía de Sigüenza, está ubicada en un cerro, su castillo domina el barranco del río Dulce.

reflejada asimismo por la presencia de varios ciprínidos y por grupos de cachos (*Squalius pyrenaicus*). También son muchos los pájaros que aprovechan los recursos que ofrece el río, como los mosquiteros, los pinzones o los trepadores azules.

El Dulce está sujeto a veranos calurosos con buenos niveles de agua y, dada su situación altitudinal y su extrema continentalidad, a inviernos muy rigurosos. Con la llegada del otoño, los fresnos, los chopos y los sauces se tiñen de amarillos y ocre, contrastando con las sempiternas encinas de las laderas. Sin embargo, el nivel del agua apenas cambia con las estaciones, ya que este río mantiene un caudal muy constante.

Los valores naturales y paisajísticos amparados por el río y la orografía circundante son muchos. No en vano el barranco del río Dulce fue uno de los escenarios más emblemáticos de la mítica serie *El Hombre y la Tierra*, producida por Félix Rodríguez de la Fuente, un famoso naturalista que con su popular programa dio a conocer la naturaleza e inició el camino de la concienciación ecológica en España.

Además de los valores naturales que el río conserva, el paisaje del Dulce está salpicado de restos

arqueológicos interesantes. La ocupación humana del valle se inició en la Edad del Bronce y más tarde los celtíberos aprovecharon la excelente ubicación de las terrazas del barranco para prosperar, hasta que se produjo la ocupación romana. Pero no es hasta el siglo XII cuando se empieza a hablar del pueblo de Pelegrina, con la construcción del castillo, cuyos restos siguen dominando el espectacular meandro que hay en el límite inferior de esta reserva fluvial.

Esta Reserva Natural Fluvial se encuentra enmarcada dentro del Parque Natural del Barranco del Río Dulce, espacio natural protegido de Castilla-La Mancha. El parque natural se extiende por los términos municipales de Sigüenza (La Cabrera y Pelegrina), Mandayona (Aragosa), Saúca (Jodra del Pinar), Torremocha del Campo, Mirabueno y Algora, en la provincia de Guadalajara.

Lugares de interés cercanos

- Proponemos una ruta sencilla de unos 4 km para conocer la hoz de Pelegrina. Iremos desde la localidad de Pelegrina hacia el barranco descen-

diendo en un paseo que nos llevará junto al río Dulce casi todo el recorrido. Desde el desvío que conduce al pueblo, veremos la grandiosidad de la hoz en su zona cercana a Pelegrina.

Cogeremos la calle que se adentra en el pueblo y nada más entrar, tomaremos la primera calle a la izquierda; es la que baja, al lado de una fuente. Seguiremos por la calle en bajada hasta llegar a la chopera que nos recibirá, ya en el barranco. A lo largo de este primer tramo veremos varias zonas cercanas al río muy agradables, donde podemos aprovechar para detener nuestros pasos y relajarnos disfrutando del entorno. Pasados unos minutos, y habiendo dejado a la izquierda la impresionante formación rocosa de más de 1.100 metros donde anidan las águilas y los buitres, encontraremos un puente de madera que permite cruzar el río. Nosotros continuaremos recto sin cruzar este puente y seguiremos las flechas de los postes de madera colocados por la gestión del parque natural y que nos acompañarán durante todo el recorrido. Pasaremos por una caseta en recuerdo a Félix Rodríguez de la Fuente, en la que él y su equipo solían guardar los equipos de grabación y otras herramientas.

Siguiendo las indicaciones llegaremos a un área en la que deberemos atravesar el río por una zona de rocas dispuesta adrede a modo de pasadero. Si no es época de crecida de aguas, que hace inviable el vadeo, la cruzaremos con cuidado de no caernos. Una vez al otro lado del río, comenzaremos la ruta de regreso hacia el punto de partida, la localidad de Pelegrina. Nada más cruzar el río nos encontraremos con el espectacular barranco del Gollorio. Dentro del mismo existe una llamativa cascada, el salto del Gollorio, de 50 m de altura. Esta cola de caballo se forma cuando las aguas del pequeño arroyo del barranco del Gollorio se encuentran abruptamente con el cañón excavado por el Dulce. Alimentado por las lluvias y el deshielo, cuando llega a este punto no tiene más remedio que precipitarse al vacío y formar con sus aguas uno de los espectáculos más bellos y valorados de la reserva. Para verlo en su máximo esplendor, tenemos que visitarlo en primavera, momento en el que, además, podremos disfrutar de los cerezos en flor.

Continuaremos el camino de regreso siguiendo las flechas. Si levantamos la cabeza para observar los grandes riscos, veremos arriba en lo

alto el mirador que se construyó en honor de Félix Rodríguez de la Fuente. Al poco, llegaremos de nuevo al puente que antes no habíamos cruzado y que ahora sí que debemos usar para volver a la otra margen del río, que nos llevará de vuelta a Pelegrina. En este puente está el desvío del sendero GR-10 que sube hacia la montaña y por el que se puede acceder a un mirador con vistas a la cascada del Gollorio.

En Pelegrina, además de las emblemáticas ruinas de su castillo, nos encontramos con una iglesia románica. Igualmente hay templos románicos en Jodra y Saúca.

- La localidad de Sigüenza, ubicada a 1.000 m sobre el nivel del mar, en pleno Camino del Cid y la Ruta de la Lana, es otra parada de interés. Para comprender la importancia histórica de Sigüenza, ciudad de obispos y declarada Conjunto Histórico-Artístico, basta con darse un paseo por su centro histórico. Arcos, callejuelas, fachadas de antiguas casas nobiliarias y del alto clero nos conducen hasta la catedral, en el corazón de la localidad. En este recorrido veremos el castillo de los obispos de Sigüenza, que parece literalmente sacado de una película medieval; las puertas de la antigua muralla medieval que siguen en pie; la catedral, de severa e imponente arquitectura, y la Casa del Doncel, con su estilo gótico original. Los más golosos pueden probar los dulces del convento de las clarisas. Y si queremos caminar más podemos ir desde Sigüenza a Pelegrina por el quejigar, son 11,5 km siguiendo las balizas de la Ruta del Quijote.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

La localidad más cercana es Pelegrina, en la provincia de Guadalajara.



Recursos educativos ambientales

- Centro de Interpretación del Parque Natural del Barranco del Río Dulce, en Pelegrina.
- Centro de Interpretación del Parque Natural del Barranco del Río Dulce, en Mandayona.
- Centro de Interpretación Turística de Guadalajara, en Torija.

Los buitres leonados anidan en los cortados y riscos de caliza del río Dulce.

